

La calle para el miércoles 14 de marzo de 2007

Diario de un espectador

Citámbulos

por miguel ángel granados chapa

Se llama *Citámbulos* y es una guía de asombros de la ciudad de México, “el transcurrir de lo insólito”. Es un espléndido álbum fotográfico donde aparece la gran capital de muchos modos. Pero es bastante más que eso. Para empezar, sobre un mapa, un plano tomado desde el satélite se suceden los verbos a ejercer con este magnífico volumen en la mano: salir, detenerse, mirar, escuchar, desconocer, perderse, reconstruir, oler, imaginar, tocar, sumergirse, encontrar, repensar, hablar, leer, intuir, brincar, degustar, amar. Enseguida, inscrito en el azul celeste del valle de México nos espera un texto de Vicente Quirate. Y luego, la descripción de esta obra: Qué es:

“Libro, atlas, manifiesto, almanaque, objeto: inclasificable y heterogéneo como la ciudad de la que da cuenta, esta es, ante todo, una guía para perderse en la ciudad de México.

Porque basta salir a la calle, afinar la mirada y afinar todos los sentidos para descubrir que lo insólito —esa delgada línea que corre paralela a la rutina y atraviesa lo inusual, misterioso, exótico, terrible o poético de la ciudad— es también una forma de conocer su esencia.

Sin comienzo ni fin, con la posibilidad de leerse al derecho y al revés, los 121 retratos de la vida contemporánea de la Zona metropolitana del valle de México que aquí se presentan, incluyendo uno que sólo existe en la mente de su autor y de aquel que tenga la fortuna de encontrarlo, no son sino una pequeña muestra de la infinidad de paréntesis que cada habitante podría abrir si en lugar de sólo leer *La región más transparente*, visitara la colonia Novela mexicana; si abandonara su coche en medio de un embotellamiento y emprendiera el camino con la mirada a través de los cables de electricidad; si en vez de construir muros los saltara para platicar con los vigilantes de la ciudad; o si, finalmente, se atreviera a averiguar a qué huele este delirante experimento humano y urbano.

Sin lugar a dudas, habrá insólitos lectores para los que lo insólito de esta guía es absolutamente cotidiano. Habrá quienes, con justa razón, argumenten que no hay libro que recoja con fidelidad el texto que esta ciudad de ciudades escribe todos los días, excepto la urbe misma. Pero, justamente por eso, esta guía es, ante todo, una invitación a abandonar el sillón de lectura, deambular por la ciudad y convertirse en citámbulo, dejando que los viejos bostezos y muestras de desesperación se transformen en refrescantes bocanadas de asombro”.

Preparada por Ana Álvarez, Valentina Rojas Loa y Christian von Wissel, y editada por Océano y Conaculta, la espléndida obra, hay que decirlo, fue impresa en México.

Los responsables explican que “esta guía es muchas guías, pero sobre todo es tres guías. Todas dedicadas al habitante de esta ciudad, a quien se invita a elegir una de las siguientes posibilidades (lo que, por supuesto, no excluye que explore las demás):

La primera guía se usa como cualquiera otra; seis zonas que cubren toda la mancha urbana de la zona metropolitana del valle de México, en cada una de las cuales podrá encontrar itinerarios integrados por lugares geográficamente cercanos. El habitante escogerá uno de ellos, lo recorrerá, tomará fotos de sus lugares favoritos y se las enseñará a su vecino.

La segunda guía traza caminos que sorprenden por los vínculos que se establecen entre zonas muy disímiles. Así, al final de cada lugar existen puertas que conducen a uno o varios lugares que, aunque alejados geográficamente, están conectados temáticamente.

La tercera guía es más bien una metaguía, es decir una invitación a ir más allá de lo que deja una relación meramente intuitiva con la ciudad. Así, un personaje que la habita, pero sobre todo que la estudia, abre paréntesis dentro de los paréntesis aquí sugeridos”.